

NOVELA CIENCIA FICCIÓN A LA ARGENTINA

“Un guión para Artkino”



Autor: Fogwill
Editorial: Periférica
 172 páginas. 16 euros.



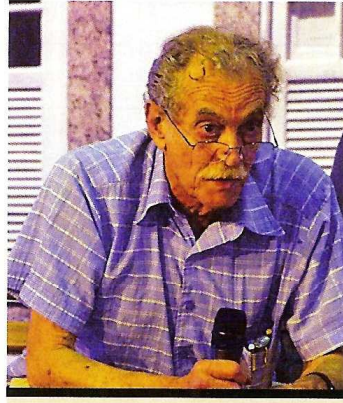
Una Argentina armónica,

liberada, socialista y soviética. Ése es el país que Rodolfo Enrique Fogwill, más conocido como Fogwill, a secas, imagina en *Un guión para Artkino*, novela escrita a finales de la década de 1970, rescatada recientemente por un editor de Buenos Aires entre una pila de manuscritos no leídos y en la que el escritor argentino hace posible una idea tan desopilante como certera.

Si se lo piensa un poco, *Un guión para Artkino*, en realidad, no resulta tan descabellada

teniendo en cuenta que, curiosamente, el Partido Comunista apoyó con fervor al general Videla y compañía y que el deseo de una patria soberana e independiente fue la pesadilla que soñaron los jóvenes que, a mediados de los años 1960, esperaron con balas de ansiedad el regreso de Perón para acabar sepultados, años después, bajo las garras de la sangrienta dictadura militar.

Mezcla rara de ciencia ficción y texto político, *Un guión para Artkino*, sin embargo, es algo más que una novela que pretende jugar con un pasado probable para la



FOGWILL (Buenos Aires, 1941) es uno de los escritores argentinos más destacados. Poeta, narrador y cuentista, ha publicado *En otro orden de cosas* y *Muchacha Punk*.

Argentina, un país en el que Jorge Luis Borges ha dejado de ser un escritor “capitalista, soez y reaccionario”, donde se fuman cigarrillos rusos y donde *Pravda* es el único periódico que se puede leer. Con su imaginación desenfadada, es también una

Argumento

Un escritor, también llamado Fogwill, recibe el encargo de escribir un guión para Artkino, la productora cinematográfica más importante de Moscú. Argentina, como la mayoría de los países del mundo, ahora forma parte de la Unión Soviética, que ha arrinconado al capitalismo en la ciudad de Nueva York. Dentro de ese nuevo orden mundial, Fogwill se propone entonces escribir una biografía repleta de traiciones, venganzas y ambición.

ucronía inteligente y arriesgada que deshace, a través del engaño y la manipulación, la biografía personal y colectiva de un narrador que reescribe el destino de una historia que no pudo ser.

Diego Gándara

NOVELA EL SUBURBIO AMERICANO

“El hombre del traje gris”



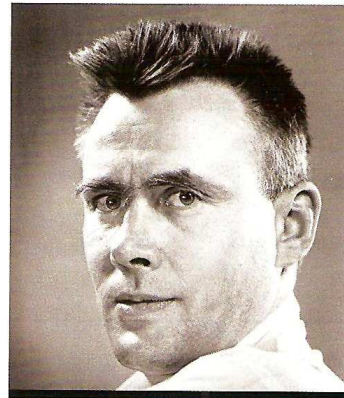
Autor: Sloan Wilson
Traductor: Baldomero Porta
Editorial: Libros del Asteroide
 375 páginas. 21,95 euros.



Para asombro de su autor,

El hombre del traje gris devino una frase hecha que cambió los hábitos de los años 1950: los mecánicos se compraron trajes de franela y los ejecutivos empezaron a acudir al trabajo con ropa deportiva para demostrar “que eran espíritus libres”. Sloan Wilson no pudo prever el éxito descomunal de una novela en la que quiso reflejar -a partir de sus propias experiencias- la angustia de toda una generación atrapada en el espejismo del sueño americano. Pero le vino bien, porque pudo dedicarse

a la literatura y así escapar a la ansiedad de interpretar el papel de un hombre entregado a su trabajo (corporativo) para satisfacer las crecientes necesidades de un matrimonio con tres *baby boomers* y una casa en las afueras. Más allá de la anécdota y del impacto sociológico que tuvo en su día, *El hombre del traje gris* queda como el relato fundacional de la crónica suburbial. En este sentido, la novela contiene un momento crucial: aquel en el que Tom Rath -el Wilson de ficción- y su ambiciosa esposa heredan una vasta propiedad que se proponen



SLOAN WILSON (1920 - 2003) alcanzó la fama con *El hombre del traje gris* (1955), inmediatamente llevada al cine con Gregory Peck de protagonista.

dividir en parcelas para dar lugar a uno de esos suburbios a la americana -casas unifamiliares con césped bien pulido- que se multiplicaban por todo el país. Es la primera piedra de una larga tradición literaria que, desdefiando la brecha abierta por

Argumento

Tom Rath ha regresado entero de la Segunda Guerra Mundial. Ahora tiene una hermosa mujer, tres traviesos retoños y una casa suburbial que podría ser más bonita. Ataviado con el preceptivo traje de franela gris, cada mañana toma el tren para acudir a su trabajo en Nueva York y enfrentarse a miedos que no había experimentado en la guerra, como tratar de complacer a su jefe o atreverse a cambiar de trabajo.

los *beats*, pasa por Cheever, Yates y llega hasta un Jonathan Franzen que, no por casualidad, firma el prólogo de esta edición. Una pieza fundamental en la fascinante geometría literaria del suburbio americano.

Philipp Engel